

CASTIGAN CON \$2 MILLONES A CLÍNICA QUE CAMBIÓ BEBÉS

Veinte años con otra mamá

◆ **EFE**

Grasse, Francia

Dos familias recibirán \$2 millones (€1.090 millones) de parte de una clínica que en 1994 les entregó equivocadamente los bebés que estaban en incubadoras, ordenó un tribunal.

Las dos jóvenes nacidas en 1994 -y que han vivido desde entonces con las familias equivocadas sin saberlo- recibirán \$450 mil cada una, mientras los padres que demandaron al centro médico tendrán una indemnización de \$350 mil y los hermanos \$65.000.

El error se descubrió diez años después del parto, cuando el papá de la pequeña Manon Serrano solicitó que le hicieran pruebas de ADN a su hija, que no guardaba semejanza física con él, y sospechaba que la madre le había sido infiel.

Sophie Serrano también descubrió, gracias a un test de ADN, que no era la mamá biológica, y



Sophie es besada por su hija Manon, quien fue cambiada en la clínica. AP

buscó a la familia que se había llevado a su verdadera hija.

La terrible confusión se produjo el 4 de julio de 1994, cuando Sophie Serrano dio a luz a la pequeña Ma-

non en la clínica de Cannes.

El bebé, que padecía ictericia, es decir, coloración amarillenta de la piel debido a un aumento de la bilirrubina, fue colocado en una incu-

badora con lámparas especiales, junto a otra pequeña.

Un miembro del equipo médico intercambió a ambos bebés, los entregó a las falsas familias, e ignoró

las dudas expresadas por las dos mamás sobre la identidad de sus hijas, quienes se basaban en el pelo de éstas.

Gilbert Collard, abogado de Sophie Serrano y de la hija, Manon, destacó que sus clientas “están aliviadas” sobre todo “porque se ha reconocido la responsabilidad de la clínica”.

Además, Collard señaló que en el dictamen queda claro que las madres no tuvieron “ninguna responsabilidad”, como el hospital quiso atribuirles, con el argumento de que no se habían extrañado cuando les entregaron los bebés equivocados.

El abogado consideró que, más allá de la indemnización fijada por el tribunal, el perjuicio “es irreparable”.

En cualquier caso, añadió que “el amor ha sido más fuerte que la muerte, como lo prueba que las dos jóvenes sigan viviendo con las familias en las que han sido criadas.